

19S: desastre social

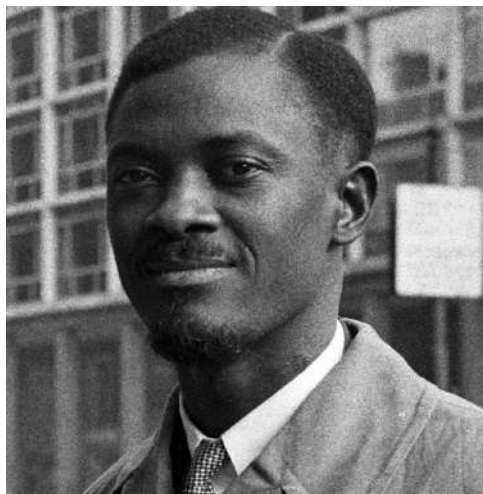
EL PASADO 19 DE SEPTIEMBRE la tierra sacudió sus entrañas. Son miles de personas damnificadas y cientos de muertos. Personas que perdieron sus casas o trabajos, niños que quedaron sin escuela, familias que acabaron separadas para siempre. No se puede desde luego culpar a nadie por el temblor, vivimos en una zona sísmica y deberíamos estar preparados siempre para el siguiente desastre. Sin embargo, es responsabilidad del Estado mexicano estar listo para el siguiente desastre así como el que la población tenga una mínima preparación para afrontar estos eventos; es su responsabilidad que los equipos de rescate (no los de seguridad pública) estén listos y preparados ante cualquier eventualidad y que las nuevas construcciones se hagan de acuerdo con las normas adecuadas al tipo de suelo en el que vivimos así como también erogar los recursos necesarios para las labores de atención a los damnificados y de reconstrucción de las zonas afectadas.

Ante estas consideraciones, cabe preguntarse: ¿está cumpliendo el Estado mexicano con su responsabilidad? ¿Puede cumplirla? Quienes habitamos en los estados afectados fuimos testigos directos de la indolencia de las autoridades en todo momento. Primero, fue tardía la respuesta ante el desastre en todos los sentidos: no había alarmas sísmicas en la zona del epicentro; no hubo cuerpos oficiales de rescate hasta bien entrada la noche; los hospitales no pudieron responder adecuadamente, sino hasta días después, pues varios de ellos sufrieron afectaciones; y no se dio información clara a la población hasta un día después de lo ocurrido.

Días después se empezó a notar un hecho importante: muchas de las construcciones que cayeron eran nuevas, se habían hecho sin seguir las regulaciones adecuadas y ¿quién dio los permisos para construir esas trampas mortales? En fin, en el desastre, el Estado mexicano no atendió sus obligaciones, fue omiso e incapaz.

Fue el mismo pueblo quien de inmedia-

to acudió a las zonas de desastre. El mismo pueblo empezó la remoción de los escombros con sus manos, con herramienta que la misma gente consiguió y que muchas veces no era adecuada. Las grandes empresas no movieron un dedo. Ahí estaban los rescatistas voluntarios pidiendo herramienta y equipo, mientras que grandes comercios como Home Depot tenían llenos sus grandes almacenes con todo el equipo necesario. Ahí teníamos a los voluntarios pidiendo medicamentos, cuando las grandes cadenas farmacéuticas podían haber puesto sus almacenes a disposición. Ahí estaban los centros de acopio voluntarios pidiendo que alguien donara un viaje hacia las zonas desatendidas, mientras los grandes consorcios de transporte se quedaban inmóviles ante



Patrice Lumumba, revolucionario anticolonialista congolés (1925-1961)

el desastre. Los militares no aparecieron, sino hasta la noche y con una única misión: desactivar la solidaridad desplegada por el pueblo.

Fue un desastre natural, pero era previsible. La gran tragedia no fue provocada por la naturaleza, sino por la indolencia de quienes se supone son responsables del bienestar de las personas. Tres ejemplos bastan para ilustrar nuestro punto. Primero, el edificio de Bolívar y Chimalpopoca: con cuatro plantas, en la colonia Obrera, muy cerca del centro histórico de la Ciudad de México; en él había varias empresas, la mayoría textiles, algunas eran propiedad de extranjeros, y entre los trabajadores de estas empresas había quienes no tenían derechos laborales o prestaciones sociales de ningún tipo. En este sitio laboraban alrededor de 100 personas (no sólo mujeres y no sólo costureras, pero proletarios todos), de los cuales sólo pudieron sobrevivir 20, el

inmueble no era adecuado para ser el lugar de trabajo de tantas personas, mucho menos para un desalojo exitoso en un desastre. El segundo ejemplo es el infame colegio Rébsamen en la delegación Tlalpan: era una escuela privada que atendía alrededor de 400 alumnos entre tres y 15 años en una construcción irregular que no debía tener permisos para operar como escuela. La dueña no se ha hecho responsable, peor aún está exigiendo los pagos de colegiaturas incluso después del desastre, pero ¿quién declaró que este edificio era apto para albergar la vida de 400 infantes? En este caso se cuenta con nombre y apellido del responsable, se trata del ingeniero civil Francisco Arturo Pérez Rodríguez, quien después de esto sigue dictaminando la seguridad de escuelas en la zona metropolitana. Un tercer caso es el de un edificio en la colonia Portales que tenía apenas tres meses de haberse inaugurado, ¿qué respondió la constructora al ser cuestionada al respecto? “Se trata de un hecho fortuito”. Sin embargo, los mismos rescatistas pudieron constatar que el edificio estaba hecho con material de calidad cuestionable, varillas delgadas, sin columnas de soporte, etcétera.

No fueron los empresarios y no fue el ejército quienes ayudaron a nuestro pueblo. En cambio, las grandes empresas están sacando provecho del sufrimiento de las personas. Eso sí, inmediatamente empezaron las campañas llamando a la “unidad nacional”, pues es momento de estar unidos, nos dicen. Ya nos hemos cuestionado esto en **FRAGUA**: ¿unidad con quién, para qué? ¿Unidad con quienes nos explotan, con quienes prefieren sacar cadáveres que rescatar personas, con quienes se han aprovechado de la muerte de cientos de personas? ¿Unidad con los que tienen sus casas en pie y quieren cobrarnos una nueva hipoteca como si fueran responsabilidad nuestra los derrumbes? No, desde la Organización de Lucha por la Emancipación Popular planteamos que la unidad es con el pueblo, para destruir y superar este sistema de explotación, de hambre, miseria y muerte. México está de pie y debe emprender la lucha por su liberación. Limpiémonos el polvo de los escombros y derrumbemos el capitalismo, construyamos juntos el edificio de un mundo nuevo sin explotación, sin hambre y sin miseria, un mundo socialista donde la vida digna no sea un lujo, sino un derecho para todos ■

Contenido

- Calumnias y mentiras para desorganizar ► 2
- Otra forma de utilizar el Derecho ► 4
- ¿Por qué somos marxistas? ► 10

DEBATE

Como buenos “priistas”

Calumnias y mentiras para desorganizar

EN NUESTRO CAMINAR por obtener mejores condiciones de vida y por la construcción de una sociedad más justa, nos hemos encontrado con personas que le apuestan a la calumnia y a la mentira para desprestigiar nuestro trabajo político y así continuar supeditando los intereses históricos del proletariado a sus intereses inmediatos y personales.

Dicha situación la están viviendo ahora los compañeros trabajadores administrativos de base de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), afiliados al Sin-

análisis, discusión y fortalecimiento del sindicato; elaboración de un periódico mural; realización de tres foros en el Centro de Ciencias Aplicadas y Desarrollo Tecnológico (CCADET); elaboración de una serie de artículos de sindicalismo en el periódico **FRAGUA**; creación de una escuela de formación político-sindical; solidaridad con las luchas de compañeros de distintas dependencias; ayuda y orientación en trámites de algunos compañeros; recolecta de víveres para organizaciones populares independientes que han sufrido la represión por

beneficio mezquino personal y de un pequeño grupo, a costa de la base trabajadora.

A los compañeros de la FDC-20 de Junio se les ha señalado como “oposición” con la intención de quitarles fuerza y simpatía que han generado por medio de un trabajo congruente, honesto y proletario. Al decir que la oposición manipula, engaña, no vela por los intereses de trabajadores y que se trata de grupos extremistas, pretenden mostrar que la FDC-20 de Junio representa todo eso.

En su afán por hacer a un lado a la posición más consecuente, honesta y proletaria, esos trabajadores han empezado a crear un ambiente de desconfianza entre los integrantes del CCADET, recurriendo a la mentira y a la calumnia, lo que termina generando confusión y división entre todos los trabajadores.

Ante esta situación nosotros nos preguntamos: ¿qué tiene de extremista estudiar la historia del sindicalismo en México? ¿De cuándo acá es malo estudiar y socializar el conocimiento? ¿Acaso no son los gobiernos neoliberales y los patrones quienes nos quieren ignorantes? ¿Qué tanto se puede engañar a los trabajadores respecto a sus condiciones laborales y de vida, cuando ellos mismos viven la carencia de un salario digno y ven perder sus derechos sociales constantemente?

Por esta razón es por lo que les decimos a los compañeros de la FDC-20 Junio que deben continuar desarrollando una política consecuente y proletaria, siendo ejemplo de entrega al defender y luchar por los intereses inmediatos e históricos del proletariado. Se debe seguir formando y educando políticamente a los trabajadores en todos los lugares que se pueda, sin importar la rama, la industria, la institución o el sector, con el fin de elevar el nivel de conciencia de clase proletaria entre los trabajadores y de conseguir la verdadera emancipación.

Finalmente, recordemos que ningún esfuerzo es en vano cuando se trata de organizar y educar políticamente, desde una perspectiva de clase proletaria, a nuestros compañeros y hermanos de clase. La lucha y la organización permanente son el camino adecuado para realmente alcanzar una vida digna para nosotros y nuestras familias ■



Monika Ertl, revolucionaria que mató al asesino del Che Guevara en Bolivia (1937-1973)

dicato de Trabajadores de la UNAM (STUNAM) y agrupados en la expresión sindical Fuerza Democrática Clasista-20 de Junio (FDC-20 de Junio).

Desde hace algunos años, los compañeros que ahora forman la FDC-20 de junio han desarrollado un trabajo político-sindical, por lo que han recibido el cobijo y la aceptación de compañeros trabajadores. Algunas de las actividades que han realizado son: participación de delegados en el Congreso General Ordinario del STUNAM con ponencias que contribuyen al

parte del Estado, entre otras actividades.

Sin embargo, algunos trabajadores del CCADET-UNAM que han visto cómo la corriente sindical en la que militan pierde fuerza, han decidido recurrir a la calumnia y a la mentira para desprestigiar el trabajo de los compañeros de la FDC-20 de Junio. Tenemos claro que es totalmente legítimo aspirar a obtener y/o mantener la dirección política de los distintos centros de trabajo o de todo el sindicato, pero el problema es recurrir a métodos incorrectos como la calumnia y que los objetivos sean el

Las imágenes de este número de **FRAGUA** son una pequeña ofrenda a nuestros revolucionarios asesinados o caídos en combate, que lucharon por la liberación de los pueblos oprimidos.

FRAGUA

es publicada por la Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP). Contacto: fragua.olep@gmail.com
Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de la OLEP. Esta publicación se edita en ejercicio de las libertades de expresión, reunión y manifestación establecidas en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Se llama fragua al taller del herrero, que generalmente tiene un fogón. La palabra fragua viene del latín fabricación.
Se usa como verbo fraguar tanto en el sentido directo de forjar un metal, como en el figurado de concebir una idea o plan.

EDITORIAL

El pueblo en la calle, única solución

EL 19 DE SEPTIEMBRE PASADO, un sismo de 7.1 grados cimbró el centro del país. Como hace 32 años, la tierra dejó ver su fuerza y, al igual que entonces, las carencias provocadas por el sistema capitalista y la solidaridad del pueblo se mostraron de manera contundente.

Según algunos cálculos, cerca de dos millones de personas salieron a las calles a hacer lo que pudieron: cargar escombros, transportar víveres, formar centros de acopio improvisados, abrir casetas para botear, documentar desde sus teléfonos celulares, adentrarse a los edificios derrumbados en busca de sobrevivientes. Al mismo tiempo, el Estado en sus diferentes niveles y rostros, buscaba desorganizar y desmovilizar los esfuerzos de toda esa gente solidaria.

El oportunismo tampoco se hizo esperar, como si les llegara su agosto en septiembre, partidos electorales de todos los colores, instituciones públicas y universidades, así como una que otra organización independiente, se quisieron montar en la ola y ser “ellos” quienes entregaran los víveres donados por el pueblo, quienes mostraran sus banderas, quienes ganaran con el dolor ajeno, para sacarse la lotería con el botín político. Estas actitudes, por demás faltantes de ética, afortunadamente fueron opacadas con la decisión de mucha gente y compañeros que de manera desinteresada y sin colgarse medallitas brindaron su solidaridad como debe ser en estos momentos de desastre: privilegiando la lucha por la vida y el apoyo a los damnificados.

Debemos reconocer y felicitar el esfuerzo e iniciativa de todos los compañeros que demostraron en los hechos la necesidad de estar unidos y organizados para afrontar las adversidades. Son estos momentos los que nos forjan y ayudarán a conducir a nuestro pueblo en los momentos más duros.

Esta misma organización y lucha por la vida digna es la que debe privar de ahora en adelante. El esfuerzo y desgaste de dos semanas de rescates desesperados y confusión hará que muchos queden agotados, y poco a poco el apoyo se irá haciendo menos. Esas montañas de acopio se convertirán en entregas a cuenta gotas, esos sobrantes de alimento se convertirán en carencias, esa solidaridad se convertirá en rapiña. Es por eso que no podemos claudicar.

La experiencia histórica de nuestro pueblo nos recuerda que posterior al sismo de 1985 miles de personas se movilizaron y lucharon por una vivienda, a causa de las grandes afectaciones que se sufrió en buena parte de la Ciudad. También nos demuestra que la rapiña y el oportunismo llegan pronto, que las autoridades van a querer dar carpetazo, dar soluciones a medias, endeudar a la gente, crear relaciones clientelares con los damnificados e incluso hacerlos esperar 32 años para entregarles casas a la gente que vivirá en los “campa-



Vladimir I. Lenin, dirigente bolchevique de la Revolución Rusa (1870-1924)

mentos temporales”. Hay que recordar que a la fecha quedan damnificados de 1985 en lista de espera para obtener una vivienda.

Por eso, todo nuestro apoyo debe estar enfocado a la construcción de organización entre todo el pueblo, pues el sismo lo que demostró es que la pobreza y los intereses de la burguesía, es decir, que el capitalismo es la raíz principal de que esta desgracia haya ocurrido. Es necesario explicar que, si bien no podemos controlar los sismos, sí podemos mejorar las condiciones de vida del pueblo, sí podemos y debemos luchar por un país en donde ninguna costurera esté en riesgo de morir encerrada en su centro de trabajo, en donde ninguna familia deba luchar contra las autoridades porque éstas le roban lo poco que pudo sacar de su casa, un país donde todos tengan vivienda y vida dignas.

Es por eso que nuestra consigna de “Vivienda digna para todo el pueblo” debe resonar en todos los espacios donde tengamos presencia. La exigencia por tener las condiciones óptimas para desarrollarnos en un entorno tranquilo, seguro, con todos los servicios públicos asegurados y con tarifas sociales justas debe llevarnos a la movilización y organización.

Se dice por ahí que vienen tiempos difíciles, momentos cuando la pobreza se agudiza y las carencias salen a flote. Sin embargo, sabemos que muchos de nuestros hermanos de clase ya estaban enfrentando estos momentos, que los afectados por el capitalismo llevamos décadas y décadas exigiendo mejores condiciones de vida y nuestro pueblo ha sabido responder.

No demos un paso atrás en este esfuerzo, tomemos un poco de aire (y hasta suero como recomiendan a los rescatistas) y vamos para delante. Esos cascos, picos y palas que usamos para remover escombros deben ser las mismas herramientas que usemos para derribar el actual sistema, que esa avalancha de solidaridad de nuestro pueblo sepulte al capitalismo. Llegó la hora de reconstruir, iniciemos pues la construcción de este nuevo mundo, la construcción del socialismo ■



Emiliano Zapata y Pancho Villa encabezando la entrada a la Ciudad de México de los Ejércitos del Norte y del Sur, para asistir a la Soberana Convención del 6 de diciembre de 1914

¡Luchar con dignidad, con el pueblo organizado, luchar hasta vencer!

Otra forma de utilizar el Derecho

EL DERECHO DENTRO DEL SISTEMA capitalista se ha ganado a pulso una serie de etiquetas que describen su carácter de complicidad, corruptela, negocio chueco y demás acciones totalmente censurables. No falta escuchar que en el Derecho sólo hay puros “plátanos”, pues uno no encuentra a un abogado que no sea chueco. Hasta hay maneras de desearle el mal a alguien, haciendo alusión a la profesión, sólo basta con decirle: “entre abogados te verás” y listo. Sabemos que la lista podría seguir, pero también estamos seguros que hay otra forma de usar el Derecho, lo cual no quiere decir que estemos intentando defender al sistema jurídico que existe en el capitalismo. No queremos asegurar que funciona bien y que los problemas crónicos que presenta son causa de algunos operadores [jueces, Ministerio Público (MP), policías, peritos, abogados] mal formados o confundidos.

Sería absurdo querer justificar algunos de los problemas de raíz que sostienen al sistema capitalista, como la corrupción de los ministerios públicos, de los sacrosantos jueces, los peritos y de la ahora llamada “policía de investigación”, o el putrefacto sistema penitenciario con más del 60% de los reclusos sin sentencia y otros miles víctimas de violación de su derecho humano a un justo y debido proceso, como los miles de indígenas que son sentenciados, pero que no conocen las diversas fases del procedimiento, debido a que no saben leer ni entender español. Estas graves violaciones a los derechos humanos, como la falta del debido proceso, a una defensa o asesoría de calidad cubierta por el Estado o a una audiencia, no son problemas de algunos “malos” o “incompetentes” funcionarios que operan un “buen” y “funcional” sistema jurídico, más bien son problemas del sistema capitalista.

Lo que nosotros aseguramos es que, ante este tétrico escenario, se puede resistir a través del derecho, ya que, al ser también

una herramienta política, nos permite asumir y velar por los intereses de las clases explotadas y no por los de la clase explotadora. Si uno lee los códigos de leyes, incluso la honorable Carta Magna, desde la trinchera del desfavorado, puede darles otro uso, uno verdaderamente social y justo, dirigido a la defensa del trabajador, de la ama de casa, del campesino sin tierra, del desplazado forzado o del defensor de derechos humanos.

En este sentido, nuestro colectivo “Infrarealismo Jurídico”, en conjunto con otras organizaciones, busca la resistencia de la explotada y el explotado a través del Derecho, su uso emancipatorio, y su acercamiento al pueblo, quien al encontrarse bajo la opresión del capitalismo sólo tiene acceso a la justicia inventada por el burgués, reservada de forma exclusiva a un grupo de gente que puede pagar por un abogado. De esta manera, le quitamos al Derecho toda la nebulosa apariencia que viene en la redacción de la leyes, para hacer ver su carácter real de forma clara y sencilla. Traducir lo que son los derechos de cada uno de nosotros, cuáles son, qué implican, dónde están reconocidos, cuándo se violentan y sobre todo mostrar el camino que se debe agotar para que se reconozcan y se garanticen es nuestro objetivo. Buscamos que se sepa a qué autoridad acercarse y cómo hacerlo; sin embargo, ponemos énfasis en la palabra “mostrar” porque nuestra finalidad con esta forma de ver el Derecho es dotar de herramientas a cada uno de los vecinos, de las trabajadoras y los trabajadores, de los comerciantes, de cada uno de nosotros, que nos permitan exigir lo que por derecho es nuestro, como por principio la soberanía de la nación, la cual reside en cada uno de nosotros que hacemos al pueblo (art. 39 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos).

Con esto no buscamos encumbrar al abogado o al “experto” en leyes en una especie de vengador popular, colocado en un pedestal por encima de los demás, sino más bien construir a

un sujeto que conoce sobre las leyes, las instituciones y los procedimientos legales, pero que tiene como obligación social el acercamiento de éstas a todo el pueblo, para que conozca sobre lo jurídico y pueda defenderse por sí mismo, organizado como clase explotada.

En consecuencia, sostenemos que el Derecho está en estrecha relación con muchos saberes sociales más, por lo que se aprende y se construye a partir de la política, de la sociología, de la filosofía, de la ingeniería, del comercio y de las diversas técnicas. Pero sobre todo aseguramos que el Derecho es producto de las relaciones sociales y que en tanto sus responsables aprendan a escuchar se podrán crear leyes verdaderamente justas en materia de energía eléctrica, de acceso al agua, de defensa del territorio, etcétera, contribuyendo así a la construcción de la vida digna, tanto en el barrio como en cada esquina de la ciudad y del campo.

Para que nuestras propuestas no queden en bonita poesía plasmada en papel es que sacamos al Derecho, sus códigos, leyes, instituciones, procesos y procedimientos, a las calles. Hemos orquestado esfuerzos coordinados con otros grupos, como el Comité Cerezo México o la Organización de Lucha por la Emancipación Popular, quienes trabajan en distintas disciplinas y usan herramientas diferentes a las nuestras que complementan al Derecho y a las cuales buscamos enriquecer, para juntar esfuerzos organizativos. Por ahora, estamos colaborando en la mesa por los altos cobros de la luz, en la explanada del Mercado de la Bola, al sur de la Ciudad de México, platicamos con los vecinos y compañeros, y brindamos asesoría jurídica sin costo, para dar alternativas ante los temores, inquietudes, problemas, juicios, litigios jurídicos que las y los compañeros vecinos tienen en su día a día.

Sacar al Derecho de la petulancia de las universidades, del oscurantismo de los tribunales, de la tosquedad de los grandes despachos, acercarlo a todas y todos, es parte del otro uso del derecho. “Positivismo de combate” le llaman algunos (positivismo se refiere a la ley marcada en los códigos, como el penal o el civil, y utilizar estos códigos para la defensa del pueblo lo hace un combate, una resistencia), otros “uso alternativo del derecho”. Nosotros lo sostenemos como el otro uso del Derecho, como emancipación, porque sólo si los explotados nos organizamos y ponemos al servicio de nuestra clase cada uno de nuestros conocimientos es que podremos confrontar al explotador en cada trinchera, salir del atolladero y lograr una vida digna para nuestras familias ■

COLABORACIÓN

Colectivo Infrarealismo Jurídico



Juana Azurduy, independentista peruana (1780-1862)

MARXISMO HOY

8 de octubre, día del guerrillero heroico

Enseñar con el ejemplo, luchar con dignidad

“Quien comienza por sentirse capaz, acaba por serlo”
Che Guevara

HACE 50 AÑOS QUE Ernesto Guevara de la Serna, mejor conocido como el Che, fue detenido y ejecutado por el ejército boliviano en la comunidad de La Higuera. En Bolivia, el Che intentó organizar una revolución socialista y se lanzó a la guerra de guerrillas junto con otros 51 hombres de diversas nacionalidades: 17 cubanos, 28 bolivianos, tres peruanos, una argentina, un francés y dos con doble nacionalidad. Duraron cerca de un año en las montañas intentando organizar un movimiento nacional que cambiara las condiciones de explotación y opresión a las que estaban sometidas las personas de Bolivia.

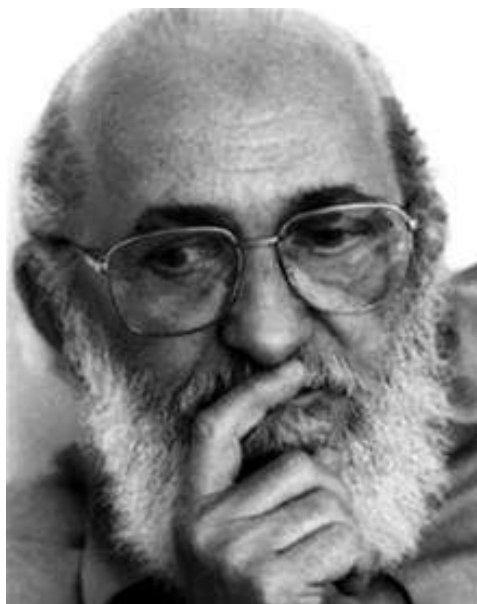
¿Quién fue el Che, qué hizo y por qué se conmemora el 8 de octubre como el día del guerrillero heroico?

El Che nació el 14 de junio de 1928 en Argentina, aunque se dice que fue en realidad el 14 de mayo de 1928, pero fue registrado un mes después. Estudió medicina en Argentina, se incorporó al movimiento revolucionario cubano en México y partió el 25 de noviembre de 1956, desde el Puerto de Tuxpan, Veracruz, con 81 hombres hacia Cuba, en un yate llamado Granma. Participó en la revolución cubana hasta su triunfo el 1 de enero de 1959. También fue ministro de economía en Cuba y en 1964 partió de Cuba para ayudar a los procesos de liberación nacional de África. Después, se trasladó de manera secreta a Bolivia donde se esforzó por construir un movimiento revolucionario. Cayó en combate y fue ejecutado el día 8 de octubre de 1967.

Como reconocimiento a su trayectoria y firmeza en la lucha por la liberación de los pueblos, de las cadenas de la explotación y la opresión de la clase burguesa, es que se conmemora el 8 de octubre como el día del guerrillero heroico.

Pero ¿quién es el Che hoy en día para nuestro pueblo? Alguna gente ha escuchado de él o lo conocen porque figura en playeras, carteles y una infinidad de mercancías; otros saben que hizo una revolución, pero lo ven más como un icono inalcanzable que como una persona cuyo ejemplo es digno de seguirse. Sin embargo, hay muchos que no saben quién es ni qué hizo, así como muchos niños y adultos no saben bien cuáles son los héroes de nuestra independencia, de la guerra de reforma, de la revolución y mucho menos quiénes son los héroes guerrilleros mexicanos que han intentado transformar esta sociedad por una más justa.

Al Che se le puede recordar por varias cosas, pero una muy importante fue su fuerte y firme convicción de que las cosas pueden cambiar,



Paulo Freire, pedagogo brasileño (1921-1997)

que si nos organizamos con nuestro pueblo podemos realizar la transformación de la sociedad en una más justa que no esté basada en la explotación y opresión de la clase burguesa sobre los pobres. Este convencimiento de que las cosas pueden modificarse es algo que nosotros como pueblo debemos aprender de él, pues en la actualidad no se cansan de repetirnos que las cosas son como son y que así seguirán siempre, hagas lo que hagas, por lo que debes dedicarte a tu bienestar personal y familiar. Lo peor de esta idea es que hasta uno mismo la repite y la repite y acaba por actuar así. Es el egoísmo que este sistema capitalista se ha encargado de meternos hasta los huesos y que además lo vemos muy normal. Esta idea hay que combatirla día a día, en la práctica cotidiana de la organización del pueblo y en la lucha por el socialismo.

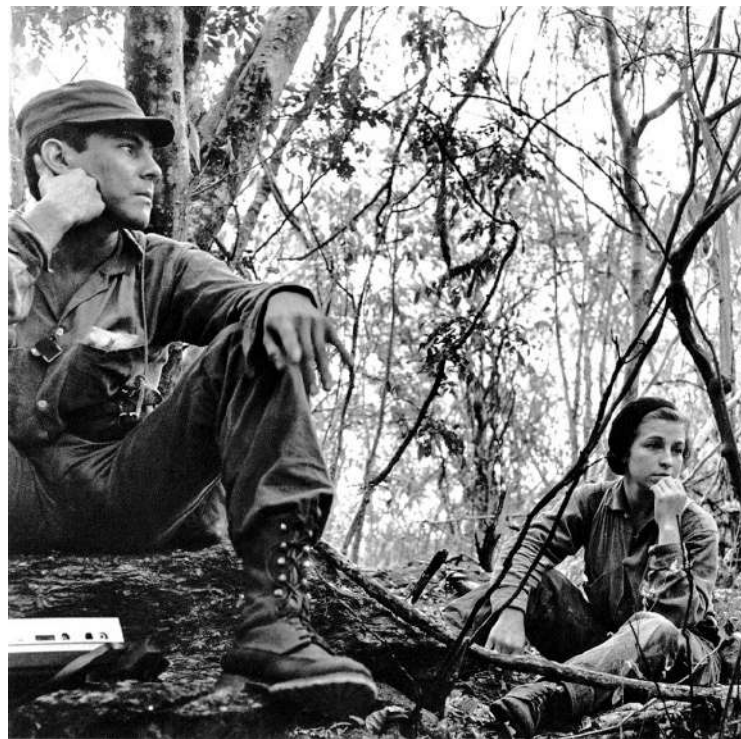
Otra característica del Che fue que utilizó el ejemplo como método de enseñanza, al igual que otro gran revolucionario de Vietnam, el compañero Ho Chi Min, quien nació el 19 de mayo de 1890 y murió el 2 de septiembre de 1969, después de haber ganado la guerra a los franceses y luego a los norteamericanos. Ambos enseñaron con el ejemplo, es decir, siempre actuaron en consecuencia con sus

palabras y nunca le pedían al pueblo nada que ellos no hicieran o estuvieran dispuestos a hacer. Estudiaron mucho la historia de sus países, fueron gente muy preparada, pero sobre todo personas que decidieron aprender porque vieron la necesidad de transformar sus sociedades en socialistas, personas dispuestas a aprender de sus pueblos y a llevar a término las más difíciles tareas, con la finalidad de enseñar que sí era posible hacer las cosas y que había que romper con las cadenas que ataban a los pobladores y que nos les permitían decidirse a luchar por sus derechos.

Tanto el Che como Ho Chi Min fueron siempre personas muy humildes: a pesar de saber muchas cosas, nunca olvidaron que había que enseñar y aprender en todo momento.

Para quienes no creen que sea posible transformar la realidad de nuestro país y luchar por el socialismo, es bueno que sepan que Cuba y Vietnam no sólo vencieron a sus gobiernos explotadores, sino que vencieron incluso a potencias extranjeras como Francia y Estados Unidos. Esto nos brinda una lección histórica para todos aquellos que creen que nada cambia, que es mejor seguir viviendo de rodillas y con los pantalones abajo, que luchar y vivir con dignidad.

Por todo lo anterior te invitamos a organizarte con nosotros en la Organización de



Rosa María y Turcios Lima, miembros de las Fuerzas Armadas Rebeldes de Guatemala

Lucha por la Emancipación Popular, a leer el **FRAGUA** con más personas, a solidarizarte con nosotros, haciendo volantes, mítines, repartiendo este periódico y asistiendo a los lugares donde estamos haciendo trabajo político y luchando por una vida digna ■

LUCHA POPULAR

La Unión Popular Nueva Tenochtitlán

32 años después... otra vez damnificados

El JUEVES 19 DE SEPTIEMBRE de 1985, a las 7 horas con 19 minutos, un sismo de 8.1 grados sacudió el centro, sur y occidente de México. Miles de personas murieron y decenas de miles quedaron damnificados, aún al día de hoy el conteo de daños es indeterminado.

De esta desastrosa experiencia surgieron o crecieron diferentes movimientos que buscaron organizar a los damnificados en torno a la petición de nuevas viviendas, siendo la Coordinadora Única de Damnificados el espacio donde prácticamente todos confluyeron. Estos movimientos lograron la construcción de distintas unidades habitacionales, aunque también fueron presa del clientelismo, la corrupción y la dilación de las autoridades.



Kathleen Cleaver Neal, militante del Partido Pantera Negra de Estados Unidos (1955 -)

Muestra de eso es que apenas el pasado 9 de septiembre de este 2017 les fueron entregadas casas a un grupo de damnificados de dicho sismo, quienes habían pasado 32 años viviendo en un “campamento temporal”.

Exactamente 32 años después, otro terremoto, ahora de 7.1 grados, cimbró el centro del país dejando al descubierto que más de tres décadas de nuevas legislaciones y simulacros no cambiaron mucho los resultados frente a otro desastre natural. El *boom* inmobiliario de los últimos años mostró su verdadero rostro, al sucumbir ante el temblor varios edificios nuevos, pues fueron hechos con materiales endebles, como unicel, y sin muros de carga. Salieron a flote toda una red de malos manejos que privilegian las ganancias sobre la vida.

Como hace 32 años, la gente comienza a organizarse de manera incipiente. Algunas

movilizaciones se convocan y, una vez más, se respira en el aire un sentimiento de lejanía con las autoridades. El pueblo marca con tinta indeleble los acopios porque sabe que pueden ser robados por el gobierno, las brigadas se hacen de manera independiente porque saben que las autoridades no sirven para buscar vida o reconstruir, los damnificados luchan por mantener sus espacios.

Un caso concreto de esta situación la viven los nuevamente damnificados de la unidad habitacional de la Unión Popular Nueva Tenochtitlán (UPNT), en Xochimilco. Esta unidad fue entregada en 1994 por Cuauhtémoc Cárdenas a víctimas del sismo de 1985 aglutinados en la UPNT, organización nacida a causa del sismo y que sufrió diversas escisiones debido a malos manejos económicos, pugnas políticas internas y clientelismo.

Este nuevo sismo dejó al descubierto, como ya se había presentado en otra unidad habitacional de la UPNT a principios de la década pasada, que las edificaciones no estaban bien diseñadas ni construidas. Mucha gente fue abandonando la unidad o vendiendo debido a que presentaba grietas, filtraciones y demás daños dignos de una casa antigua, no de una con menos de una década de existencia.

El caso de esta unidad en Santa Cruz Acalpixca, delegación Xochimilco, también nos habla de que las casas entregadas a los damnificados no cuentan con un diseño y una construcción que pueda resistir de manera adecuada los sismos, pues colapsaron algunas viviendas y otras quedaron inhabitables, siendo un total de 26 edificaciones afectadas, lo que ha dejado en la calle a cerca de 60 personas.

Sin embargo, así como dicen que la ciudad recuerda sus lagos, el pueblo también recuerda su historia y, pese a los malos manejos y la corrupción, los habitantes de la UPNT en Santa Cruz Acalpixca de inmediato conformaron un albergue donde son ellos quienes administran la ayuda que llega, cocinan en común y forman comisiones para sobrellevar la tragedia.

Pero también, como ocurrió en diferentes espacios de desastre, los intereses partidistas y del Estado quieren privar por encima de la organización popular. Los vecinos de la UPNT mencionan que ellos ahora prefieren organizarse de manera independiente y por eso las autoridades delegacionales de Xochimilco buscan tomar control del acopio y de su albergue bajo el argumento de que “así debe de ser”. Tal parece que la experiencia de clientelismo y corrupción, y el ser utilizados como botín político está bien marcada en los vecinos y por eso buscan una organización distinta.

Al mismo tiempo, los vecinos nos piden que “no los olvidemos”, pues desafortunadamente saben que el apoyo que ha llegado en oleadas



Víctor Jara, cantautor chileno (1932-1973)

durante las primeras semanas después del desastre irá bajando y se quedará en un leve rocío.

También existen otros ejemplos de diferentes albergues donde damnificados han sido expulsados, como en el caso del deportivo de la delegación Benito Juárez, en donde las autoridades desalojaron a varias personas argumentando que ellos no vivían en dicha demarcación o el albergue de la Colonia del Mar, en la delegación Tláhuac, en donde los albergados denunciaron el robo del acopio e incluso de su propia ropa por parte de las autoridades, un intento de desalojo, intimidación (echaron tiros al aire afuera del albergue) y un manejo discrecional del apoyo que llega al lugar.

Como Organización de Lucha por la Emancipación Popular hacemos el llamado a seguir organizados junto con los afectados. Sabemos que el ritmo de estos días ha sido muy pesado, que los bolsillos se comienzan a vaciar y hay que seguir adelante. Pero también sabemos que, como dijimos en otros artículos de **FRAGUA**, el verdadero desastre no lo genera la naturaleza, sino la desigualdad. Nuestro pueblo ya luchó por vivienda para damnificados y hoy la historia nos convoca a volver a organizarnos. Pero ahora ya tenemos una experiencia de la cual debemos aprender, ahora sabemos que la vigilancia de los recursos debe ser más aguda, que las exigencias deben ser más concretas y que hay que pedir las en el menor tiempo posible, que nuestro dolor no es moneda de cambio y que la única manera para evitar nuevos desastres es cambiando la realidad en su totalidad por una donde no prive la ganancia por sobre la vida, sino en donde todos podamos tener vivienda, agua, salud, trabajo, es decir, una vida digna para todo el pueblo ■

RECUPERANDO LA HISTORIA

100 años de la Revolución Socialista

El triunfo que marcó el camino

En octubre de 1917, en Rusia las cosas estaban decididas. El Partido Bolchevique debía tomar el poder. El 25 de octubre, en el viejo calendario, era la fecha en la que se reunirían los soviets de toda Rusia (las asambleas de obreros, campesinos y soldados que en febrero derrocaron al zar). Se trataba del segundo congreso de los soviets. Los bolcheviques habían insistido varios meses antes en que los soviets debían tomar el poder, que la anhelada paz, el necesario pan y la tierra, sólo serían posibles cuando los obreros tomaran el poder. Fueron duras las discusiones al interior del Partido Bolchevique, había aún compañeros que no estaban seguros del momento, querían esperar a que terminara el congreso y querían participar en la asamblea constituyente convocada por el gobierno provisional de Kerenski. Lenin veía en este retraso un error fatal para la revolución, para el dirigente estaba claro que era el momento de tomar el poder y que las dilaciones eran una herida mortal para el movimiento revolucionario.

Pero en octubre todo estaba decidido. El partido bolchevique había formado el Comité Militar Revolucionario (CMR), el centro desde donde se dirigiría la insurrección. Ahí estaban los compañeros encargados de planificar, de conseguir los pertrechos, de entrenar a los compañeros, de ordenar y rendirle cuentas al Comité Central (la dirección política del Partido), en fin, los responsables directos del triunfo o el fracaso de la insurrección armada. Cuando el día dispuesto llegó, las tropas revolucionarias estaban listas para tomar el Palacio de Invierno, en la ciudad de Petrogrado, pues era la sede del gobierno provisional. Un golpe contundente en Petrogrado y Moscú era lo que necesitaba la insurrección. Obtener un primer triunfo, pasar a la ofensiva, tal era la primera tarea del CMR.

La mañana del 25 de octubre los obreros y los soldados revolucionarios ocuparon el Palacio de Invierno casi sin resistencia. El soviet de Petrogrado había tomado como sede el Smonly, un edificio que había sido una escuela para “señoritas”. En el Smonly iban y venían los encargados de llevar los mensajes, los volantes, las provisiones y las armas. Cuando los mencheviques (los socialistas moderados) se retiraron de la asamblea del soviet bajo protesta, pretendieron marchar hacia el Palacio de Invierno para mostrar su apoyo a Kerenski y al gobierno, pero no llegaron lejos, pues un batallón revolucionario les cerró el paso y los mandó a sus casas. No había espacio en la calle para

reaccionarios. En Moscú la cosa no fue tan sencilla, los bolcheviques en esta ciudad tardaron en organizar el Comité Militar local, no lograron obtener a tiempo los pertrechos e iniciaron tarde la movilización de los revolucionarios. Estos pequeños errores costaron vidas de obreros ejecutados en la fábrica de municiones y de trabajadores fusilados en el Kremlin, cuando el Palacio fue tomado por los reaccionarios, durante los seis días que duraron los combates callejeros. Finalmente los obreros se impusieron contra un enemigo menos numeroso, pero más disciplinado, con pertrechos y experiencia.

Hay que señalar que durante los primeros meses de la insurrección, incluyendo la toma

enemigo sin piedad y que sin piedad debe ser tratado en la victoria.

¿Habían ganado la revolución? No, las tomas de Petrogrado y de Moscú fueron la primera victoria, el primer paso que sentó este pueblo en el camino hacia la construcción de una nueva sociedad, sólo que para ellos no se trataba de un lejano programa, de una consigna o de una fantasía inalcanzable. Los obreros y los campesinos rusos tomaron el poder y, con ello, su propio destino en sus manos. ¿Cuáles fueron las primeras medidas de esta revolución? Primero cumplir con las promesas que habían hecho, lograr la paz y la tierra. El pan fue lo más difícil, pues a estos días de gloria y victoria siguieron los días de la resistencia, ya que 14 potencias extranjeras atacaron la joven revolución. Los capitalistas suspendieron su guerra para unirse con un nuevo objetivo: ahogar en sangre a la joven revolución rusa, mostrarle al proletariado que no se rendiría sin dar hasta el último combate. Pero el proletariado ruso se sobrepuso, tras seis años de duros combates, de defender hasta el último reducto, la revolución socialista de octubre por fin venció a los enemigos internos y externos. Fue muy alto el costo de esta revolución, pero hubiera sido más alto el costo de perderla.

Al conmemorar la victoria de los bolcheviques en ese octubre de 1917 no debemos desligarla de los logros que después de años de ardua lucha consiguieron los proletarios rusos: Rusia fue el primer país con una economía socialista, planificada y eficiente; el primero en el que se reconocieron todos los derechos a las mujeres y en reconocer a las naciones avasalladas en el pasado con el estatus de autonomía; fue la primera nación en la que los obreros tuvieron voz y voto en las decisiones económicas; la que enfrentó y derrotó al nazismo en la segunda guerra mundial; fue el primer país en dar completos de-

rechos a los trabajadores, vivienda digna, escuela gratuita en todos los niveles; y el primer país en abatir el analfabetismo, también fue el primero en enviar un hombre al espacio. ¿Cuál es el mejor reconocimiento al sacrificio de estos hombres y mujeres que dieron la vida por un nuevo mundo? ¿Un foro, un concierto, un poema, un himno cantado a todo pulmón? No, el mejor homenaje al sacrificio de nuestros hermanos de clase es seguir sus pasos con firmeza, con decisión y con coraje. Octubre marcó el camino, los proletarios de todos los países sabremos llegar a su final ■



Nadezhda Krupskaya, pedagoga y dirigente bolchevique del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia (1869-1939)

de Moscú, las tropas revolucionarias evitaron pasar por las armas a los enemigos, pues había entre los revolucionarios un ánimo de construcción y de paz. Entre los reaccionarios, sin embargo, había la consigna de destruirlo todo, de aniquilar, de torturar, de hacer perpetuar la violencia con más violencia. Estos fueron presentados en la prensa extranjera como “demócratas” que luchaban contra los “monstruos” comunistas, contra los bolcheviques “golpistas que se habían apoderado de Rusia”. Pues bien, los monstruos comunistas aprendieron con dolor que la burguesía es un

ANÁLISIS

El Estado es responsable

Violencia en las universidades

EN MÉXICO YA PARECE NORMAL escuchar o ver que en la colonia hubo un muertito o un balaceado, un señor que le pega a su mujer y a sus hijos, el hijo de fulanito que está en cosas turbias, otro que se droga y aquél que para allá va. ¿O usted no ha escuchado el chisme de la colonia?

Aunque se haya asomado una sonrisa en nuestro rostro o veamos que lo antes escrito es una realidad por donde vivimos, ante ello no podemos decir más que una palabra: “violencia”, que significa el uso de la fuerza para conseguir un fin, especialmente para dominar a alguien o imponer algo.



Gaspar Yanga, líder de la rebelión de esclavos negros en Nueva España (1579-1609)

Y eso pasa en el barrio, en el transporte público, en la oficina, en la fábrica y, aunque parezca raro, en las escuelas. Desde el *bullying* hasta ejecuciones y desapariciones se han suscitado en estos espacios, en donde a veces son más visibles, como el caso del feminicidio de Lesby Berlin Osorio. La venta de drogas dentro de las universidades, el acoso sexual de profesores-alumnos o entre los trabajadores, el nepotismo, las imposiciones de personal, las violaciones a los contratos colectivos de trabajo y más son manifestaciones de violencia.

La lista continúa y, en repuesta a esta violencia, ¿qué hacen las autoridades para contra-

rrestarla? La criminalización de la protesta, el cierre de espacios públicos y demás medidas coercitivas dentro de los reglamentos escolares. Al final, la respuesta también se vuelve violenta: en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) cada vez más los espacios comunes como los parques, las explanadas y las facultades están encerradas tras barrotes de color azul marino (como buenos “pumas” que somos) y eso ocasiona que los alumnos, en lugar de sentirse más seguros, se sientan “como animales de corral o de zoológico”.

Otra de las medidas contra la inseguridad en la UNAM ha sido la instalación de cámaras de vigilancia por toda Ciudad Universitaria y sus diversas sedes a lo largo del país. Hay dos sucesos que marcan que esta medida no genera mayor seguridad, dos casos en los cuales dichas cámaras han servido más bien para vigilar a la gente que se organiza por transformar la realidad. El caso más viejo es el de 1999 en la huelga de la UNAM, en la que se encontraron las grabaciones de dichas cámaras siguiendo las actividades de los estudiantes pertenecientes a las diferentes organizaciones, además de que se halló transcrito el itinerario de dichas actividades, el cual señala día, hora y descripción de lo que hacían mientras eran filmados.

El otro caso documentado se dio en 2014, mientras se realizaba una asamblea de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM en solidaridad con el movimiento por la aparición con vida de los 43 normalistas de Ayotzinapa. Se descubrió una cámara que había grabado eventos de la facultad y 12 grabaciones del mismo número de asambleas estudiantiles; los estudiantes requisaron dicho material y pidieron la destitución de la directora Gloria Villegas por espionaje, destitución que nunca ocurrió, por lo que quedaron impunes los responsables de dichos actos.

La violencia no sólo está en Tepito o en Izta-palapa, está encarnada en todos los aspectos de nuestra cotidianeidad, ¿esto es normal? No, pero tampoco es nuevo, el principal promotor de la violencia es la clase en el poder, ya que en defensa de sus intereses de clase usarán los diferentes recursos para mantenerse donde están. El capitalismo es la violencia estructural, generalizada y cotidiana, ejercida por una minoría propietaria contra la inmensa mayoría de la población desposeída.

Repetimos, la violencia no es nueva y que en apariencia “comience a haber violencia en las universidades” tampoco es nuevo, el mayor ejecutor de violencia es el Estado mismo y en estos últimos años dicha violencia ha aumentado en una estrategia de terrorismo de Estado, que tiene el objetivo de infundir miedo en el grueso de la población para permitir la

aprobación de leyes que limitan nuestros derechos o no se realicen protestas en torno a las injusticias que se cometen a diario.

En las universidades los estudiantes se ven cada vez más encerrados o vigilados y las estrategias son las mismas sin que se exija al verdadero responsable, el Estado, que vele por el interés del pueblo, por asegurarle un trabajo digno, salarios justos, tarifas justas en los servicios, sin criminalización de la población joven. El Estado capitalista, en su estrategia neoliberal, necesita usar ese terrorismo para mantenernos más oprimidos, entre la espada y la pared, para que no exijamos nuestros derechos como estudiantes y como pueblo explotado. Por esto, para dar esa lucha y hacer realidad nuestros derechos, nos organizamos en la Organización de Lucha por la Emancipación Popular; denunciemos a este Estado que asesina y desaparece, para que el futuro sea diferente; luchamos para transformar esta realidad, incluso desde el salón de clases, y sabemos que hay que dar con el pueblo la lucha contra los que se enriquecen a costa de nuestro trabajo.

Demos al pueblo lo que nos paga, retribuyamos organizándonos junto con él por la construcción de un futuro socialista y con vida digna ■

**¡Luchar con el pueblo organizado,
luchar hasta vencer!**

Razones

PARA LUCHAR

Rodolfo García Gómez, preso por defender la tierra

El 24 de septiembre el compañero Rodolfo García Gómez, militante del Frente Nacional de Lucha por el Socialismo (FNLS), fue detenido en la Casa Ejidal de Guadalupe Victoria, municipio de Venustiano Carranza, en el estado de Chiapas. Este nuevo acto represivo se enmarca en la ola de ataques que ha sufrido el FNLS por parte del Estado. Rodolfo, al igual que sus compañeros, tiene como único compromiso la defensa de la tierra y la lucha organizada por una sociedad distinta, más justa y libre, socialista. En un régimen capitalista, como el que gobierna nuestro país, estos actos son dignos de ser juzgados, pues “detienen el avance de México”, un avance hacia el neoliberalismo, el despojo y la violencia estatal. Sin embargo, fue gracias a la organización y la movilización del FNLS que el compañero Rodolfo salió libre el 7 de octubre.

NUESTRO PROGRAMA

Punto nueve de nuestro Programa Mínimo de Lucha

Juicio y castigo a los responsables del uso del terror contra el pueblo

DESDE SU ORIGEN, el capitalismo ha usado la violencia para tomar el control del mundo. En el siglo XVI, mientras la edad media decaía, el capitalismo comenzaba a nacer y lo hizo de una manera estruendosa: varias revoluciones sucedieron para que el hombre artesano quedara despojado de sus herramientas y medios de producción, dando lugar a grandes masas de proletarios, de trabajadores despojados de todo. Claro está que esto no fue pacífico, fue más bien un proceso brutal y violento: desde su nacimiento, el capitalismo tuvo que usar la violencia para generar ese mar de gente que después trabajaría en las nuevas fábricas, nacidas tras la revolución industrial.

Si esto pasaba hace quinientos años, ¿cree usted que ha dejado de existir? La respuesta es un rotundo “no”. Desde la creación de los diferentes Estados-nación, es decir, las supuestas democracias bajo las que vivimos, productos de la consolidación de la burguesía como la clase dueña del poder, quienes nos gobiernan han usado la violencia para someter al pueblo y lo que vivimos en nuestro país en el presente no es la excepción. Día con día vemos cómo el uso de la violencia sigue siendo una de las principales herramientas con las que la burguesía busca amordazarnos, someternos, despojarnos de nuestra riqueza y explotar nuestro trabajo.

Es innegable que las últimas dos caras del capitalismo, el Estado benefactor y el neoliberalismo, han resultado violentas. En cualquiera de las dos se ha buscado controlar la protesta social: por ejemplo, bajo el mandato del presidente Adolfo López Mateos se siguió una política de aniquilamiento y encarcelamiento de líderes agrarios y sindicales, como Rubén Jaramillo, quien luchaba por el reparto de tierra en Morelos, y César Vallejo, dirigente ferrocarrilero; con Gustavo Díaz Ordaz las protestas estudiantiles de 1968, previas a las olimpiadas en México, fueron brutalmente reprimidas a manos del ejército; y con Luis Echeverría se llevó a cabo el llamado Halconazo, cuando grupos paramilitares mandados por las autoridades reprimieron una manifestación estudiantil en 1971. En los últimos casos se desconoce la cantidad de víctimas mortales y de personas desaparecidas.

Así, a lo largo de toda la cadena de mando se puede encontrar que presidentes de la República, gobernadores y secretarios de Estado, han realizado y dirigido acciones en contra

de los movimientos sociales y de la población en general para atemorizarla y controlarla. Por esta razón, aseguramos sin temor a equivocarnos que el terror bajo el que intentan sumergir a nuestro país es consecuencia del terrorismo de Estado, es decir, es derivado del uso de la violencia y el miedo que ejerce el propio gobierno contra la población.

Si usted no lo ha olvidado, fue en 2007 cuando Felipe Calderón, después de tomar posesión como presidente, inició la guerra contra el narcotráfico. Esta guerra se construyó con ayuda de nuestro vecino del norte, Estados Unidos (EU), a través de la iniciativa Mérida, la cual Calderón ya había trabajado con George Bush antes de tomar el cargo, y consiste en la “donación” de parte de EU de 2 300 millones de dólares en especie, ya sea en aeronaves, transferencia de tecnología, capacitación, etcétera,

viendo, pues a través de él asegura un flujo de capital enorme, ya que la economía ilegal en el país es una de las más lucrativas.

Es por esto que denunciamos que el uso de miles de millones de pesos para la “seguridad” del país, además de no haberse consultado con el pueblo, únicamente ha traído como resultado millares de víctimas que, de no cambiar radicalmente la política estatal, seguirán creciendo y agravándose. En consecuencia, llamamos al pueblo a exigir juicio y castigo a los responsables materiales e intelectuales de estos atroces crímenes perpetrados contra nuestros hermanos de clase, que han dejado a nuestro país no sólo con casi 300 000 ejecutados, sino también con más de 30 000 desaparecidos (según cifras oficiales), además de los miles de torturados y presos políticos.

Sabemos que estamos luchando contra un Estado neoliberal terrorista, que usa dicha estrategia para controlar al pueblo con el fin de garantizar la aplicación del “pacto por México”, esto es, las 11 reformas estructurales con las que están profundizando el neoliberalismo en México. Mediante esta estrategia de terror, la burguesía mexicana y extranjera pretende desarticular el movimiento social para evitar la organización popular que lucha en contra de las políticas neoliberales del capitalismo

en su fase imperialista.

La estrategia de la burguesía es de largo aliento; desde el sexenio de Fox comenzó a privilegiarse el presupuesto a las fuerzas armadas y a dejar asentadas leyes que permitieran el uso de militares en operaciones civiles, militarizando así la vida del país. Después, durante el gobierno de Calderón, se terminó de amarrar la Iniciativa Mérida, con la cual se comenzó a controlar a los mercados ilegales, mediante la subordinación, pacífica o violenta, de los cárteles de la droga al nuevo grupo en el poder, el Partido Acción Nacional (PAN), con el objetivo de controlar un margen de las enormes ganancias de la economía ilegal en el país.

Y aunque el PAN no haya logrado mantener la presidencia de la República, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) sigue manteniendo la misma política, es decir, la profundización del neoliberalismo y el control de las



Dolores Ibárruri, dirigente del Partido Comunista de España (1895- 1989)

de los cuales nuestro país vecino ya ha dado 1 600 millones de dólares.

Sin embargo, lo que nosotros no podremos olvidar jamás son los saldos de la violencia en México que dicha guerra ha traído consigo. Con Vicente Fox hubo 60 000 homicidios, con Felipe Calderón 120 163 y actualmente con Enrique Peña Nieto la cuenta hasta enero del 2017 va en 90 174 personas asesinadas. Esto significa que los últimos tres sexenios pueden terminar con una cifra superior a los 300 000 muertos, resultado de una estrategia de “seguridad”. Sin embargo, nosotros nos preguntamos: ¿quién pone los muertos en esta “guerra contra el narco”? No hay más respuesta que “el pueblo”. En los últimos 12 años ha habido una serie de masacres contra diferentes sectores, como migrantes centroamericanos, estudiantes, familiares de víctimas, dirigentes de organizaciones populares, comunidades indígenas, organizaciones sociales y pueblo en general. Al Estado no le interesa crear un marco que regule el mercado negro de la droga, al contrario, lo deja seguir vi-

MARXISMO HOY

Salir de la burbuja

¿Por qué somos marxistas?

SOMOS UNA ORGANIZACIÓN MARXISTA, reivindicamos los aportes que hizo un gran hombre de nacionalidad alemana y de familia acomodada: Karl Heinrich Marx. Entre sus contribuciones se encuentran la formulación del materialismo histórico, el descubrimiento de que la lucha de clases es el motor de la historia, la escritura de *El Capital: Crítica de la economía política*, y también la fundación de la Asociación Internacional de los Trabajadores (la Primera Internacional). En sus escritos nos ha hecho entender cómo es que se mueve el mundo, que siempre está en constante movimiento y cambia, pero lo más importante es que nos ha enseñado que aquellos que no tenemos nada, es decir, el pueblo trabajador del campo y la ciudad, tenemos el poder para acabar con la burguesía, esa clase que nos lastima y oprime los 365 días del año las 24 horas.

Por ello nos dedicamos a estudiar a Marx, y aunque entenderlo no es una tarea fácil, con la práctica concreta, codo a codo con el pueblo, pues somos parte de él, en el apoyo y lucha por la defensa de nuestros derechos, podemos entender las grandes ideas que él quiso plasmar. Somos marxistas porque el marxismo nos dio una explicación científica a la desigualdad que observamos día a día, nos señaló al culpable y logramos colocar a un lado cuestiones indivi-

duales (personales), pues siempre pensamos que somos los únicos sufriendo en este mundo, pero al abrir los ojos y ver al de enfrente, reconocernos en él, nos damos cuenta de que somos más los pobres y que sólo hay un puñado de ricos.

Marx nos explicó la tiranía de los explotadores, la doble cara de los pequeños burgueses, la complicidad del gobierno para golpear al pueblo y su tarea de asegurar los negocios de los ricos para que prosperen a costa de nuestro bienestar, todo lo que podemos ver en nuestra realidad, por ejemplo, la reforma laboral aprobada en 2012, que nos arrebató los derechos ganados por el pueblo (como la jornada de ocho horas), la implementación de la subcontratación (*outsourcing*) que nos quita todas las prestaciones de ley (seguridad social, antigüedad, pensión, etcétera). Y así podemos mencionar más ejemplos de las otras reformas estructurales que están moviendo a México, pero hacia la miseria del pueblo trabajador.

Todo lo anterior ha ocasionado, como hemos podido comprobar con el estudio de nuestra historia, un enfrentamiento constante entre las clases sociales, de ahí, por ejemplo la lucha heroica que emprendió el pueblo ruso, la cual los llevó a construir un país más justo, en donde quien gobernaba era la clase traba-

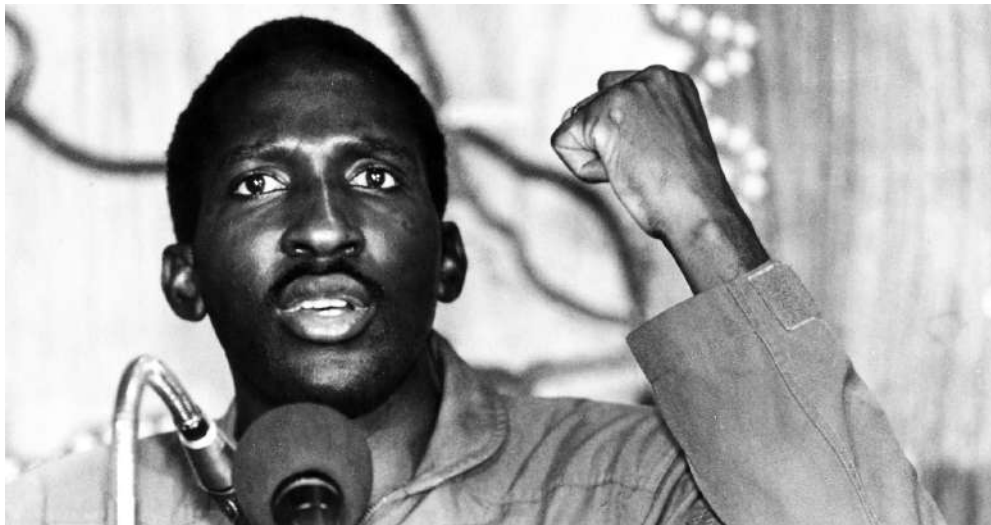


Freddy Maymura, guerrillero boliviano de origen japonés (1941 - 1967)

jadora. El camino para conseguir su liberación no fue fácil, como tampoco lo será ahora, pues la lucha originada en la explotación de la gran mayoría por unos cuantos que nos arrebatan hasta la última gota de sudor de lunes a domingo es una lucha sin tregua, desleal.

Este enfrentamiento entre clases deberá culminar, como nos explica el marxismo, en el momento en que se transforme radicalmente el sistema económico-social en el que vivimos, cuando termine la explotación del hombre por el hombre y se construya un mundo socialista. Entendemos que el marxismo no es una ciencia terminada, sino sólo una guía para salir de nuestra burbuja y que se irá nutriendo con la práctica concreta. Por ello, el marxismo tiene que formar parte de nuestra vida, de nuestras ideas y valores bajo los cuales se han sacrificado millones de hombres y mujeres, perdiendo su libertad e, incluso, la vida.

Por aquellos que han luchado para que todos los pueblos del mundo gocen de una vida digna, por todos ellos, por los desaparecidos y ejecutados extrajudicialmente, te invitamos a organizarte con nosotros, ya sea leyendo el periódico, repartiéndolo o uniéndote a los Comités Contra el Neoliberalismo, pues no hay peor lucha que la que no se hace. Acércate y lucha con nosotros por ver juntos un amanecer rojo, donde no exista la explotación, por un amanecer socialista ■



Thomas Sankara, líder y fundador de Burkina Faso (1949 - 1987)

Viene de la página anterior

Juicio y castigo a los responsables...

ganancias de la economía ilegal. Para nosotros éste es el factor clave: por más que haya intereses partidarios, los intereses vitales de este sistema son de la burguesía nacional e internacional que dominan el mercado en nuestro país, empresas como grupo FEMSA (Coca Cola, Grupo Bimbo, Grupo MASECA), el grupo Santander, o las empresas de la industria eléctrica

como Iberdrola, o gas natural como Unión Fenosa, son las que están garantizando sus intereses vitales, y para salvaguardarlos causarán, al pueblo, el daño que sea necesario.

De igual manera, afirmamos que los responsables, materiales e intelectuales, del uso del terror como política sistemática tienen nombre, por lo que la lucha del pueblo organi-

zado por lograr que sean juzgados y castigados también deberá ser de largo aliento. Y aunque el neoliberalismo se empeñe en cobijarlos bajo su manto de impunidad, nuestra tenacidad y organización asegurará esto y más.

No podemos aspirar a menos, debemos organizarnos en torno al Programa Mínimo de Lucha, arranquémosle a estos gobiernos neoliberales demandas que nos puedan ayudar, pero no olvidemos nunca que nuestra lucha es por el poder político, porque sea el pueblo trabajador quien gobierne en beneficio del propio pueblo, por comenzar a construir los cimientos de una sociedad nueva, la sociedad socialista ■

RECUPERANDO LA HISTORIA

¿Reforma o revolución?

Dos tácticas de lucha dentro de la Revolución mexicana

LA HISTORIA OFICIAL y algunos historiadores se han esforzado en presentarnos la Revolución mexicana como un proceso donde las distintas fuerzas que participaron no tuvieron diferencias ni contradicciones, es decir, nos presentan a los Flores Magón, a Villa, Zapata, Carranza y Obregón como fuerzas en común que contribuyeron en la Revolución. Sin embargo, en ese proceso armado participaron diversas corrientes, las cuales mantuvieron diferentes tácticas, consignas, análisis... y presentaron a distintas clases sociales.

Al inicio del proceso revolucionario, dos corrientes políticas participaron de manera paralela contra la dictadura de Porfirio Díaz, cada una enarbolando una consigna diferente: los magonistas con “Tierra y Libertad”, y los maderistas con “No Reelección”.

Desde inicios del siglo XX los magonistas participaron en el Partido Liberal Mexicano (PLM), el cual en sus primeros tres años sostuvo una lucha legal, pese a la represión que la dictadura desató en su contra, mediante asesinatos, cárcel, persecución política y la prohibición de su periódico *Regeneración*, lo que los obligó a desarrollar la vía clandestina.

Mientras el PLM se encontraba sufriendo la represión, Francisco I. Madero inició su participación política en el año 1904, con un objetivo reformador, sin plantearse hasta ese momento la caída de Porfirio Díaz. Es así como inició un movimiento para impulsar una candidatura a la presidencia municipal en Coahuila, el cual fracasó al ser impuestos los candidatos oficiales por parte del gobernador del estado con apoyo de Díaz.

Para el mes de julio de 1906, se dio a conocer el Programa del PLM, que en palabras de los magonistas expresó “el conjunto de aspiraciones del pueblo mexicano y respondió a las más graves y urgentes necesidades de la patria.”

El PLM tuvo gran influencia en el movimiento obrero, esto lo demuestra la huelga de Cananea, en Sonora, y la rebelión de Río Blanco, en Veracruz. Ambas fueron brutalmente reprimidas, ya que la dictadura no sólo vio en los trabajadores demandas económicas, sino una fuerte influencia de las posiciones y los ideales magonistas.

En el mismo año, el PLM desarrolló planes para la insurrección, pero fueron descubiertos por la dictadura, lo que desató una fuerte represión contra los integrantes del Partido. Esto no detuvo a algunos grupos que organizaron la insurrección en Acayucan, Veracruz y Jiménez, Coahuila.

Aunque a Madero la dictadura ya le había impuesto candidatos en Chihuahua, criticó y rechazó fuertemente la política de los magonistas, ya que consideraba que la oposición se tenía que mantener dentro de la ley. Es decir, consideraba que para ese momento la revolución era innecesaria, ya que sólo “provocaría” mayor represión, además que sería un obstáculo para cualquier movimiento reformador.

Entre 1906 y 1909 el PLM sufrió una nueva represión y, a la par de esto, un sector de la burguesía nacional y de terratenientes que estaba en descontento con el régimen porfirista decidió participar en la coyuntura electoral de ese año para poder realizar un reacomodo de los grupos en el poder, ya que debido a la crisis capitalista y la política estatal consideraba que podían estar en peligro sus ganancias.

Es así como surgió el Partido Antirreleccionista en 1909. El 18 de junio de ese año, Madero y otro compañero iniciaron una gira para difundir las ideas maderistas en medio de cierta represión, aunque no con la misma magnitud que se desataba contra los magonistas. Finalmente, en abril de 1910 se eligió a Madero como candidato a la presidencia por parte de este nuevo Partido.

La represión y el acoso político continuó contra los antirreleccionistas en algunos lugares se prohibieron las manifestaciones y la propaganda, además de seguir los encarcelamientos. Ante la efervescencia social y la represión, los maderistas tuvieron miedo a la insurrección de sus adeptos, por lo que hicieron un llamado a sus clubes a mantener la calma y la paz.

El maderismo desarrolló una política conciliadora, Madero siempre mantuvo la disponibi-

lidad de negociar con el gobierno de Díaz, sin importar que su gente sufriera la represión.

Finalmente Madero fue tomado preso, con la intención de quitarlo del escenario político hasta que pasaran las elecciones. El 22 de julio salió de la cárcel, pero se le prohibió salir de los límites del estado de San Luis Potosí. En medio de un amplio descontento social, de la crisis política y de la represión, la dictadura porfirista decidió ejecutar otro fraude electoral y se declaró como presidente nuevamente a Porfirio Díaz.

Madero salió rumbo a Estados Unidos y redactó el Plan de San Luis Potosí, donde se desconoció al gobierno de Díaz y se hizo un llamado al pueblo a levantarse en armas contra la dictadura el 20 de noviembre de 1910.

La lectura que tuvo el PLM fue, por un lado, que la pugna interna entre las clases dominantes abría una coyuntura política y, por el otro lado, que la política maderista empujaba al pueblo mexicano a una derrota, ya fuera por la actitud conciliadora y limitante de Madero o porque simplemente estaría ante un nuevo sometimiento. Sin embargo, no significó que los magonistas suspendieran su lucha contra la dictadura.

En el mes de octubre de 1910 las fuerzas del PLM tuvieron victorias en Veracruz. Entre abril y diciembre de 1911 pudieron tomar el pueblo de Huimanguillo, mientras que Práxedes Guerrero tomó Casas Grandes y luego Janos, Chihuahua. Para enero de 1911 se tomó Guadalupe en Chihuahua.

Los magonistas mantuvieron grupos armados en Veracruz, Baja California, Chihuahua, Morelos, Tabasco, Durango, Sonora y Coahuila, pero las victorias más exitosas del PLM fueron en Baja California, en enero de 1911, cuando lograron tomar la capital de Mexicali, y en marzo, cuando tomaron Tijuana. Mientras que el PLM pretendía extender la insurrección, los maderistas se esforzaban por mantener a línea el movimiento armado.

El pueblo y el movimiento revolucionario se perfilaban a mantener una lucha que fuera más allá de lo que planteaba el maderismo, por lo que esta fuerza y el régimen de Díaz se mostraron dispuestos a negociar y finalmente llegaron a un acuerdo para evitar que la revolución se radicalizara más, sacrificando a Porfirio Díaz.

No debemos olvidar que la participación del magonismo y del pueblo fueron elementos fundamentales para la caída de la dictadura. Aunque la historia oficial se esfuerce en borrar el protagonismo del pueblo en las luchas sociales, es necesario reivindicar a este actor social como motor para las transformaciones radicales ■



Idania Fernández, militante del Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua

ANÁLISIS

Recuperemos la soberanía

El Pacto por México para el despojo energético

EL PACTO POR MÉXICO, lanzado por Felipe Calderón y aprobado en su totalidad por Enrique Peña Nieto, se presentó a los mexicanos como una serie de reformas estructurales que remediarían nuestra condición de país subdesarrollado y dependiente, y lo llevarían por la senda de la modernización.

Sin embargo, estas reformas no son una estrategia nueva, se pactaron desde el gobierno de Miguel de la Madrid (1982-1988), cuando se adoptaron, no sólo en el país sino en toda Latinoamérica, los Programas de Ajuste Estructural que impusieron el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional a cambio de la renegociación de la deuda externa.

Mientras que las reformas estructurales significan la coronación del proyecto neoliberal, los Programas de Ajuste Estructural araron el camino para la introducción y consolidación de dicho sistema: se impuso una estricta “disciplina fiscal” mediante el desmantelamiento de los programas de ayuda social, se limitaron los derechos sindicales y se redujo la responsabilidad estatal en la economía y los servicios, lo que abrió paso a las privatizaciones de las empresas públicas y a la apertura indiscriminada de la economía nacional y sus mercados internos.

De tal forma que la economía mexicana se convirtió en un territorio económico de las grandes organizaciones financieras “internacionales”, en donde se desarticulaban las cadenas internas de producción y, en su lugar, se posicionaron una serie de empresas maquiladoras de origen norteamericano, principalmente, que dieron la apariencia de que México estaba entre los países con mayor nivel de exportaciones. Sin embargo, las maquilas únicamente han funcionado como ensambladoras de mercancías, lo cual se ha traducido en la necesidad de inversión de importaciones para el buen funcionamiento de las mismas, agudizando la dependencia económica externa.

A pesar de la superexplotación de la población (cuando los patrones no pagan ni siquiera lo suficiente para las necesidades básicas de los trabajadores), la exclusión social, la “flexibilidad” y la precariedad laboral, esta estructura económica rápidamente mostró su agotamiento a las clases dominantes. En respuesta, la burguesía tuvo que buscar un reajuste en el sistema para garantizar una mayor ganancia en sus negocios y las reformas estructurales de los años recientes fueron su solución.

Sería muy extenso abarcar el significado de cada una de estas reformas, por lo que únicamente nos centraremos en lo que ha provocado la adopción de la reforma energética en nuestro país, contraponiéndola a los intentos de integración energética de otras regiones latinoamericanas.

A lo largo de la historia, la energía y los recursos naturales han sido la clave en la integración económica de los países latinoamericanos, ya que nuestras sociedades tienen estructuras económicas que dependen en gran medida de la explotación primaria, es decir, de la extracción de petróleo, gas, minerales, etcétera. Además de que estos recursos, necesarios para el desarrollo de las naciones y los pueblos, no han tenido una distribución uniforme entre los países a nivel mundial ni al interior de nuestra región.

En materia de petróleo e hidrocarburos, la reforma en México abrió la posibilidad de la inversión extranjera en dicha industria, dominada hasta hace poco por Pemex, mediante contratos de exploración y extracción de hidrocarburos. Además, llevó a cabo una reforma al Artículo 28 de la Constitución que permite a capitales privados la participación en algunas actividades del proceso industrial del petróleo.

En materia de electricidad, la reforma incentiva la participación del mercado privado en la industria energética, a la par de que permite la intervención de la Comisión Federal de Electricidad, especialmente en lo respectivo a energías renovables.

Bajo esta perspectiva podrían mirarse modelos alternativos de integración energética en otras regiones de Nuestra América, como fue el desarrollo e impulso del ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América), que tiene como principal propósito la contención del expansionismo económico norteamericano, para lo cual se trazaron tres ejes fundamentales: 1) la nacionalización de la energía; 2) la generación de un frente común contra el pago de la deuda externa y 3) la redistribución del ingreso mediante drásticas reformas sociales para mejorar el nivel de vida de las clases oprimidas y marginadas.

Mientras México ara el camino hacia la privatización e inversión extranjera dentro del ámbito energético, los países miembros del ALBA (Venezuela, Antigua y Barbuda, Bolivia, Cuba, Dominica, Ecuador, Granada, Nicaragua,



Ernesto Che Guevara, guerrillero internacionalista, dirigente de la revolución cubana (1928-1967)

San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam, entre otros) plantean que un pilar fundamental para alcanzar la independencia económica de la región se basa en la ampliación de la autonomía energética, mediante el autoabastecimiento que reoriente la actividad productiva. Pero no basta con lograr la autonomía en el abastecimiento y la extracción de los recursos energéticos, sino que se hace imprescindible recuperar la propiedad estatal, así como la democratización en la gestión de las empresas públicas para orientar su administración hacia las necesidades populares.

Aunque la integración energética en Nuestra América se facilita por la interconexión física y la posibilidad de generar conjuntamente obras de infraestructura, es necesario pensarla en un sentido amplio, es decir, no sólo en términos económicos, sino también políticos y culturales, en donde la planificación y coordinación regional sean ejes rectores para la explotación de los recursos. Será únicamente a partir de una tríada compuesta por el Estado, las empresas nacionales y los movimientos sociales como se logrará utilizar la riqueza de nuestro territorio para el desarrollo de una vida digna para las clases oprimidas ■